

Sabiduría y vitalidad

UN EXTRAORDINARIO MENDELSSOHN

Valladolid. Teatro Calderón. 13-I-2005. Lilia Zilberstein, piano. Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Director: Alejandro Posada. Obras de R. Halffter, Ravel, Copland y Bernstein. 20-I-2005. Andrea Bacchetti, piano. Director: Alberto Zedda. Obras de Mendelssohn. 16-I-2005. Eduardo Fernández, guitarra. Orquesta de RTVE. Director: Adrian Leaper. Obras de Enescu, Rodrigo y Rimski-Korsakov.



Mes sinfónico en el Calderón de Valladolid con puntos de gran interés. El primero la espléndida versión que ofreció Lilia Zilberstein del precioso *Concierto en sol* de Ravel, voluptuosidad y virtuosismo a partes iguales, perfume e idiomatismo, expresión serena en el tiempo lento, rítmica pulsación en los otros dos. De tan espléndido concepto como ejecución técnica, muy bien acompañada por la orquesta con la que formó un todo indisoluble. Más discreto fue el resto del programa. Tal vez demasiado ligero, correctamente interpretado pero echándose a faltar las precisiones rítmicas de la conocidísima danza de *West Side Story* de Bernstein y sus connotaciones con la música de jazz.

Espléndido resultó el programa Mendelssohn en las sabias manos de Alberto Zedda. A sus 76 años, volvió a mostrar una asombrosa vitalidad de memoria, con dominio absoluto de la orquesta que sonó magníficamente. Hizo de la *Italiana* un prodigio de sensibilidad, aligerando la cuerda y exponiendo el tejido polifónico de la sinfonía, tanto en los temas principales como en los aparentemente secunda-

rios. Ritmo alegre en el primer y cuarto tiempos en contraste con la poesía de los dos centrales. La *Sinfonía "de la Reforma"*, esta vez con toda la cuerda, fue vertida magistralmente en su estructura bachiana, los corales luteranos y la solemne construcción global: matizada en la relación madera, metal y cuerda, todo estuvo en su sitio. Una obra difícilísima que en manos de Zedda pareció ser absolutamente sencilla. Andrea Bachetti tocó primorosamente el *Concierto para piano n° 1*, con un antológico segundo tiempo, acompañado a la perfección y tuvo un gran éxito agradecido con dos regalos.

Entre ambos conciertos de la Orquesta de Castilla y León, la de Radiotelevisión Española con un Adrian Leaper seguro y profesional. Hizo dos versiones de Enescu y Rimski muy sólidas aunque faltó algo de voluptuosidad en *Scheherazade*. Magnífica la jovencísima concertino y buena prestación de un conjunto en el que abundan las caras nuevas. La renovación es un hecho positivo para un futuro próximo. Correcta actuación del guitarrista uruguayo.

Fernando Herrero

ASO XXIº 194 Febrero 2005 6314
SCHERZO